

ESCRITOS GERMINALES:
Precio de castigo entrega:
“La nativa, el tanguero y su hija prostituta”
Desde Antonio Berni a Ramona Montiel

Martina Cabrera
Facultad de Arte (UNICEN)
martina.cabrera94@live.com

Resumen: Antonio Berni es uno de los artistas argentinos más importantes del siglo XX. Ha respondido a las tendencias que le fueron contemporáneas, sin perder su enraizamiento en la realidad social y política. Teniendo en cuenta sus distintas obras y épocas en las cuales estas están inspiradas se pueden ver diferentes técnicas específicas del artista, ya que ha utilizado variantes en soportes y materiales que respondían a corrientes y tendencias muy diferentes. Más allá de que para algunos de los artistas argentinos anteriores a la década del '60, la política no significase un problema sobre el cual hubiera que manifestarse, este artista sí lo hacía, aunque por entonces no de manera tan marcada como en los años posteriores. Cada una de sus obras tiene un trasfondo crítico muy interesante

En las siguientes páginas se propone una reflexión crítica acerca de su producción de la década del '60 partiendo del personaje de Ramona Montiel, presente en la obra de Berni, realizada de 1962 a 1966. De esta manera se analizará la figura del pintor y el personaje, sus inquietudes y los pensamientos que posicionaron a este artista en la década del '60.

Palabras clave: Antonio Berni – años '60 – arte y política – prostitución.

Resumo: Antonio Berni é um dos mais importantes artistas argentinos do século XX. Ele respondeu às suas tendências contemporâneas, sem perder suas raízes na realidade social e política. Tendo em conta suas diferentes obras e os momentos em que elas se inspiraram, é possível ver as diferentes técnicas específicas do artista, já que ele usou suportes e materiais muito diversos que responderam a tendências muito diferentes. Mesmo que, para alguns dos artistas argentinos antes dos anos 60, a política não significasse um problema a se manifestar, esse artista fez isso, embora até então não tão intensamente como em seus últimos anos. Cada um de seus trabalhos tem um sentido histórico crítico muito interessante.

Nas páginas a seguir, propomos uma reflexão crítica sobre sua produção dos anos 60 a partir do personagem de Ramona Montiel, presente no trabalho de Berni, produzido de 1962 a 1966. Desta forma, analisamos a figura do pintor e do personagem, suas preocupações e os pensamentos que posicionaram esse artista nos anos 60.

Palavras-chave: Antonio Berni – anos 60 – arte e política – prostituição.

Abstract: Antonio Berni is one of the most important Argentine artists of the 20th century. He has responded to his contemporary trends, without losing his roots in social and political reality. Taking into account his different works and the times in which they took inspiration it is possible to see the artist's different specific techniques, since he has used very diverse supports and materials which responded to very different trends. Even if, for some of the Argentine artists prior to the 60s, politics did not mean an issue to manifest about, this artist did, although by then not as intensely as in his later years. Each of his works has a very interesting critical background.

In the following pages we propose a critical reflection about his production from the 60s starting from the character of Ramona Montiel, present in the work of Berni, made from 1962 to 1966. In this way we analyze the figure of the painter and the character, his concerns and the thoughts that positioned this artist during the 60's.

Key-words: Antonio Berni - sixties – art and politics -prostitution

La modernidad: una realidad alejada del optimismo.

La década del '60 está marcada por la experiencia previa cercana de los gobiernos de Juan Domingo Perón (1946-1955), los cuales fueron significativos para la cultura Argentina en distintos aspectos. una de las consecuencias fundamentales que nos atañe en este trabajo, es el divorcio entre los intelectuales y el pueblo, el cual significaría un gran problema para los jóvenes intelectuales de la izquierda y hacia 1959 ya sería de interés en casi todo el campo cultural. Se comienza a dar una especie de autoflagelación artística por parte de los intelectuales progresistas por haber abandonado a los obreros en el 1945.

En 1953 una revista llamada *Contorno* constituida por jóvenes de la izquierda y el anti peronismo universitario, vio necesario renovar los lazos entre estas dos franjas de la sociedad que estaban desvinculadas, intelectuales y obreros, lo cual se traduce en un debate crucial de los '60. La posición de estas ediciones frente a la cultura y la política sería tomada por otras publicaciones.

La caída de Perón fue la antesala de un auge en la cultura que tomó como nombre la modernidad. Argentina, como el resto de América Latina, se encontraba en un escenario próspero en el sentido económico, lo que posibilitó apoyar los cambios tecnológicos y nuevas pautas y consumos culturales, como la TV. El empoderamiento juvenil era paulatino, pero al fin llegaba a nuestro país.

La modernización significó una revisión de los cánones culturales, a lo que se sumaba el éxito del sistema educativo en la época peronista; ahora la sociedad poseía otro tipo de conocimiento, el público era un público letrado, lector, formado. En este sentido los '60 significaron para el mundo literario, su florecimiento tanto en la consolidación de nuevos artistas como de nuevas editoriales.

La sociedad también sufría cambios de suma importancia; la mujer se posicionaba en el mercado laboral, lo que generaba cambios en los roles familiares. La época de Perón dejó asimismo la conformación de una nueva clase media vinculada a las nuevas industrias culturales. Temas como la sexualidad, femenina y entre sexos, la maternidad y los nuevos cánones familiares adquirieron otras miradas y los intelectuales de las ciencias sociales se interesaron en éstas.

La modernización de la cultura dada por la rápida recepción de corrientes europeas y estadounidenses, el cine del neorrealismo italiano, el cine de la *Nouvelle vague* francesa, la literatura estadounidense, el pop y el rock, dando lugar a movimientos contundentes como el 'rock nacional'. Se produjo una renovación del folclore, visto como un arma más contra la penetración de la cultura imperialista, al igual que la renovación del tango gracias a un crecimiento del mercado discográfico. A fines de los '60 se consolidaría un nuevo estilo musical denominado "canción de protesta". De la misma manera desde fines del '58 se venía pro-

duciendo una proliferación del cine nacional, sin embargo, al igual que otras manifestaciones el cine nacional fue víctima de la censura, del oscilante apoyo estatal y de las crisis económicas.

A partir de la segunda mitad de los '60 se dio un proceso de politización de la cultura, esto fogoneado en el contexto local por la resistencia al gobierno de facto del '66, y en un plano más amplio experiencias como la revolución cubana, los movimientos anticolonialistas en África, la revolución cultural china y el mayo francés contribuyeron a radicalizar el campo cultural local, sobre todo en los jóvenes artistas e intelectuales, quienes empezaban a pensar que su lugar estaba al lado de las masas, a fin de acelerar el proceso revolucionario.

Si hubo un protagonista cultural en estos años fue el desarrollo de las artes visuales, ya que el surgimiento de neovanguardias fue apoyado por instituciones privadas¹. Buenos Aires estaba en el mapa de la vanguardia artística nacional.

Si bien a finales de la década de los '60 se empezó a dar una conjunción entre actividad política y artística, en sus principios lo único que era de interés para los artistas era encontrar una definición de la vanguardia nacional; la inserción de la política en el arte no era un problema para estos, pero sí se planteaba en torno de algunas obras como es el caso de Juanito Laguna y Ramona Montiel. La politización de los artistas se dio paulatinamente, gracias a ciertos momentos claves que fueron transformando la dinámica del campo artístico; como el momento de transición cuando el artista se resignifica como intelectual, decidiendo comprometer su práctica con la realidad política, y el debate que se abrió en el terreno de la estética, buscando las formas "correctas" para dar respuesta a las contradicciones que se les presentaban en este momento, todo esto sumado al fuerte desarrollo cultural que la sociedad iba construyendo.

Ramona: sus ojos que miran

Berni comienza a experimentar con la técnica del grabado, collages, relieves y ensamblados, que adquieren cada vez mayor volumen. Es en este momento cuando Berni elige narrar la historia de Juanito Laguna y Ramona Montiel. Ahora se preguntarán el porqué de la elección de Ramona Montiel y no de Juanito Laguna, o ambos, para el análisis. Esta decisión parte de los orígenes de Ramona y su composición.

Ramona Montiel lleva en su interior los desechos de la sociedad que la excluye, de esta manera da testimonio de los márgenes de esta sociedad industrial con pedazos de esa misma realidad, residuos de acontecimientos, huellas de historias individuales y sociales.

¹ Se destaca en Argentina el caso del Instituto Di Tella, un centro de investigación cultural sin fines de lucro, que entre 1963 y 1970 fomentó la creación y difusión de obras vanguardistas del teatro, la música y las artes plásticas.

Berni toma a Ramona y la convierte en la representación plástica de aquellas mujeres que se constituyen solas, en las grandes ciudades, para sobrevivir; la mujer de las letras de tango. Este ícono representa a las mujeres nacidas en una época donde el pensamiento y la libertad sexual, cultural comienzan a expandirse, a esa porción a la que la vida no la favoreció y son miradas con repulsión por la sociedad del momento;

Voy a buscar a los personajes, me mezclo en lo posible, me mezclo con la gente, recojo la imagen que me hace falta. A veces tomo una copa con ellos; llevo caramelos en los bolsillos. Lo importante es no falsear: ella, Ramona Montiel, está estructurada con otros elementos que Juanito, porque es de otro ambiente; de la General Paz para el lado del centro. Puede ser de Pompeya o Villa Crespo. Ramona es la 'milonguita', la 'costurerita que dio aquel mal paso', imágenes de Carriego y también ciertos personajes de Borges. Ella ya ha trascendido su barrio; está en Florida y en Corrientes y Esmeralda [...] (Berni, 1999: 227)

El arte revolucionario nace de una toma de conciencia de la realidad actual de un contexto político y social; por lo tanto ¿qué mejor que tomar a una de las partes más aborrecida por el sistema? ¿Qué mejor que mostrar la vida de Ramona para analizar al nuevo arte? En esta década se veían dos posturas muy marcadas del arte: uno festivo y afirmativo del proceso renovador y otro crítico. Más allá de que en estos años la mujer, vista como objeto sexual, aparecía dentro de este lado afirmativo del proceso -como por ejemplo la actriz 'Coca Sarli' y sus producciones-, del otro lado la tenemos a Ramona, nuestro personaje.

En los '60 recaía otro tipo de responsabilidades en los artistas, era necesaria una función social en el arte; ellos tenían el poder de garantizar la escucha de sus ideas y de influir para bien o para mal en la opinión pública. El arte reclamaba su inserción en la vida. Fue desde esta mirada que llegaron a entender sus prácticas como un detonante más para el cambio. El arte dejaba de ser sólo dispositivo visual para tomar fuerza como concepto; la realidad lo invadía, salvaje e imponente sin detenerse en el lenguaje. Era aquí donde venía a funcionar el montaje, un recurso usado por el surrealismo y el dadaísmo, el choque de dos o más realidades.

El padre fue, tal vez, un porteño modelado por los tangos de Discépolo, Corrientes angosta y la ufanía de ser varón (aunque no supiera muy bien para qué). La madre era una resignada tape del interior, descendiente de indios mansos y aburridos de esperar el regreso de sus dioses (...) Ramona surge con los ojos vacíos (...) y el corazón tierno. Sin saberlo ingresa en la mitología de la ciudad, encarna de una vez y definitivamente a todas las heroínas del tango, a todas las seducidas por las luces del centro (...) Antonio Berni se la encontró por ahí (...) en la puerta de cualquier zaguán (...) con el alma tensa, en acecho, abierta a todos los rumores del mundo (...) Berni ha conseguido que por una vez (la última) creamos en Ramona y en su folletín... (Sábato y Schoo, 1966: s/n)

¿Por qué Berni hace nacer a Ramona del vientre de una descendiente indígena? ¿Porque el esperma que le dio la vida tenía esencia del Discépolo? Porque es así, es de esta sociedad del tango y de las raíces perdidas donde nacen las nuevas generaciones revolucionarias de la Argentina; estas generaciones toman las

riendas de las nuevas tendencias. El sector femenino toma protagonismo, empieza a desandar su rol social, posee independencia, alejándose del viejo esquema que representan sus padres.

No menores son los datos que nos aportan autores como Enrique Dussel en 1492. *El encubrimiento del Otro, hacia el origen del "mito de la Modernidad"*, donde hace alusión en un pequeño fragmento al rol de la mujer indígena dentro de la colonización: "Antes de llegar a México los caciques mayas ofrecieron regalos a Cortez. Junto a ellos llegaron veinte mujeres, entre ellas una muy excelente mujer" (1994: 50) esta era la Malinche, a quien hoy en día vemos como símbolo de la mujer americana india, y por qué no, ascendiente directa de la madre de Ramona; de esta manera podemos ver una especie de destino ya bocetado de este personaje; el cuerpo como objeto sexual.

"El conquistador, un ego violento y guerrero moderno naciente, era además un ego fálico" (Op. Cit.: 50) sigue Dussel ampliando esta idea. Si bien en este apartado se habla eficientemente del conquistador europeo, salvando las distancias no podemos dejar de ver que estas características se asocian también a la figura del macho tanguero, un pura sangre romántico que dispone del buen o mal sexo que la noche porteña le ofrece.

Si Ramona es un personaje de tal complejidad que nos permite asociarlo a un mar lleo de inquietudes y de afirmaciones, sólo es necesario unir los puntos inconexos entre esta y la historia propia. Ramona como tal es la mestiza de los '60, nacida del indio y del europeo, marcada a fuego por las hazañas de los que ganaron y los que perdieron.

"es probable aunque la cuestión quede por indagar, que la idea de género se haya elaborado después del nuevo y radical dualismo como parte de la perspectiva cognitiva eurocentrista" (Quijano, 2000: 225). Si es así, como expone Gruzinski, Berni ha logrado unir dos momentos clave para la construcción histórica de los roles de la mujer en este personaje; uno a partir de las condiciones de vida su madre y otro vinculado a la liberación que significa para el sexo la implementación de métodos anticonceptivos y la inserción de la mujer en el mercado laboral.

El mundo de este personaje llevó a Berni a utilizar el kitsch, aspectos del pop, y en cuanto a técnicas, el collage y el xilocollage, utilizando desechos de la sociedad industrial, ya que Ramona es también "desechada", rechazada. Mediante el collage, Berni ensambló objetos de la vida real para retratar a Ramona: puntillas, un zapato, la pata de la mesa, ropas, el vestido de novia de su mujer, telas, etc. Le dio volumen a los cuerpos, transgredió el planteo tradicional de la pintura. Fue un precursor en esta búsqueda que luego siguieron muchos artistas argentinos. "La auténtica obra de arte únicamente surge cuando el artista goza de libertad en la elección de sus medios expresivos" (Carpani, 1961: 55)

Frenemos y pensemos en el imaginario de Antonio Berni cuando creaba a Ramona. Una cabeza guiada por la necesidad de criticar su época y de construir una nueva tendencia en carácter de vanguardia nacional. Apareció una sombra, en el recorrido de su pasado, presente y un posible futuro; apareció el tango. Esta figura mental comenzó a tener resabios del tango y silueta femenina, ya en este punto del pensamiento se incluía una parte de la sociedad poco reconocida y el carácter cultural tradicional de la Argentina. ¿Qué más, que más falta para que esta obra tenga un gran impacto crítico? En este momento aparece la imagen de los primeros años de la patria argentina, el aborígen. ¡Sí! Exacto, “manchemos” a esta mujer con facciones indígenas, ¿Qué ubica a esta mujer en el punto central de la crítica moderna? El tango... mujeres. ¡Prostitutas!, ya está. De esta manera nace Ramona Montiel. Y ahora el problema mayor ¿Cómo traslado este pensamiento al plano físico, concreto? Tantas técnicas y materiales se vinieron a su mente y se convirtieron en un remolino de materiales. ¿Qué uso? Tiene que ser un material que pueda encontrar fácilmente, recorriendo las calles Berni se topa con varios contenedores de basura, y ahí la solución: ensamblar objetos significativos y huellas de distintos hechos históricos con objetos propios de la estética femenina del momento. Es en este momento en el que Berni decide utilizar todos sus conocimientos de técnicas y materiales para relatar en distintas obras plásticas a Ramona.

La mente del artista se llena de cuestionamientos, certezas y aspectos negativos y positivos. Generalmente al realizar una obra, se desarrollan “lagunas mentales” y baches para poder hacer realidad el hecho artístico, y es en ese momento donde uno comienza a desesperarse y a confundirse, y pronto cuando pone un freno, se prende una luz, llega el momento de la inspiración, el momento donde el hecho artístico se concreta y de aquí en más comienza a dispararse un mundo de *otros* posibles. Es aquí donde Berni comienza a imaginarse vorazmente la vida de Ramona. Posibilitándole recrear la vida de este personaje en varias obras.

La mirada puesta en *eso otro*

Llegando hacia el final, es necesario reforzar algunas ideas. El arte como tal no puede no dejarse atravesar por la sociedad, su contexto, los años y las situaciones a nivel macro y micro político que lo definen. Es necesario como artistas re pensarse y pararse en el lugar de mediador de estas esferas y tener muy en cuenta el rol que uno cumple en la sociedad. Los años ‘60 significaron una década de fuertes revoluciones en los ámbitos social, político y cultural, lo que provoca una transformación general en la Argentina, y en el imaginario de todo artista.

El florecimiento de la cultura en la Argentina gritaba a voz en cuello. Al igual que lo hacían Ramona y Berni, porque claro –podemos conjeturar– Ramona es la extensión femenina de este autor. Ramona no es un

personaje que tuvo dos o tres obras; ella desnuda, ella junto a naturaleza muerta y alguna versión de pop art. Berni recreó todo un mundo en el cual Ramona nace, vive y en algún momento morirá.

Porque sí, Berni tuvo la capacidad de acercarse a este mundo y proyectarse en él. Berni como cualquier otro artista comprometido verdaderamente con su obra y su contexto, viene a decir lo que nadie dijo. En 1931 cuando Berni junto a Rodolfo Puiggrós, un periodista rosarino, se meten con una cámara fotográfica en el prostíbulo de la calle Pichincha de la capital santafesina y realizan un registro fotográfico, que posteriormente este será el disparador para el nacimiento de Ramona.



Es al menos polémico pensar a Ramona desde este lugar ¿no les parece?... Una prostituta cristiana viene a ser la personificación de la mujer argentina, que empieza a romper las cadenas de una sociedad capitalista con predominio masculino, un pensamiento fuertemente machista atado a la modernidad, que hace a la población consumista resignada a la comunicación de masas, subordinada en gran medida al capitalismo. Es este sistema el que nos marca el qué, cómo y cuándo, sentir y hacer.

Es hoy más que nunca cuando debemos mirar a artistas y obras como estas, que vienen a meterse de lleno en las problemáticas actuales, y que pudieron mas allá de las trabas generar rupturas y vínculos genuinos con su época.

Bibliografía

Berni, A. (1999) *Berni: escritos y papeles privados*. Buenos Aires. Temas Grupo Editorial

Carpani, R. (1961) *Arte y Revolución en América Latina*. Buenos Aires. Ediciones de la Izquierda Nacional

Dussel, E. (1994) 1492. *El encubrimiento del Otro, hacia el origen del “mito de la Modernidad”*. La Paz. Plural Editores

Sábato, E. y Schoo, E. (1966) *Ramona Montiel*. Buenos Aires. El Mate